

# Efectos económicos de la guerra de Irak

*Tomás Flores*

---

*Los mercados odian la incertidumbre. La detestan porque que hace más difícil lo que justamente los mercados se empeñan a hacer, esto es, tratar de proyectar lo que está por venir y así tomar las decisiones más adecuadas.*

---

Cuando la expectativa de guerra comenzó a tomar forma durante el año pasado y transmitió sus efectos a los mercados, los analistas comenzaron a mirar al pasado para tratar de estimar lo que podría venir. Dichos recuerdos nos llevan al 2 de agosto de 1990, cuando Irak sorprendió al mundo al invadir Kuwait, país que en esa fecha producía más de un millón de barriles de petróleo diarios, con lo que se inició uno de los conflictos bélicos más importantes desde la Segunda Guerra Mundial. Dicho conflicto provocó un inmediato impacto en el mercado petrolero, haciendo subir el precio de los combustibles en nuestro país al igual que en el resto del mundo.

Pues bien, durante el año pasado, en la medida en que la probabilidad de guerra se incrementaba, se comenzó a analizar el posible costo que este conflicto podría significar a los contribuyentes americanos, ya que a diferencia de la guerra del Golfo en 1991, esta guerra contra Irak sería asumida principalmente por Estados Unidos. En el Cuadro N° 1 (*en Anexos*) puede observarse el costo financiero que han significado los distintos conflictos en que ha participado Estados Unidos. Sin duda, tal como se observa, la Segunda Guerra Mundial fue el conflicto más costoso que han enfrentado los americanos.

---

## Comenzó a analizarse el posible costo del conflicto para los contribuyentes americanos.

---

Así, la guerra del Golfo de 1991 tuvo un costo de US\$ 76,1 miles de millones, lo que representó en moneda de hoy cerca de US\$ 300 por cada ciudadano americano. Esta cifra servía como primera estimación del posible costo de la invasión de Irak, posteriormente reestimada en función de las hipótesis de guerra.

De esta manera, se comenzaron a elaborar las estimaciones sobre el costo que podría tener la invasión de Irak, a partir de dos escenarios. El mejor escenario era un conflicto de corta duración en el cual en un plazo no superior a 60 días se habría ocupado Bagdad y capturado o muerto Saddam Hussein y su grupo de apoyo. Así, se iniciaría la ocupación americana que podría llevar varios años (de hecho, la de Japón fue de 7 años), y al cabo de un par de años podría duplicarse la producción de petróleo, estando en discusión la participación de petroleras americanas en la gestión de la empresa iraquí durante la ocupación. En dicho escenario, era muy probable que el precio del petróleo bajara, a lo menos, en US\$ 10 por barril a las pocas horas de iniciado el ataque, acercándose de esa manera a un nivel de US\$ 23 por barril, y no descartándose que se estabilizara en torno a US\$ 20 por barril una vez finalizada la etapa de guerra e iniciada la ocupación.

El peor escenario, tal como lo describió el General (r) Joseph Hoar, ex Coman-

dante en Jefe del Comando Central americano, incorporaba la huida de Hussein, una batalla urbana en Bagdad similar a la de Kosovo y el ataque con armas de destrucción masiva a Kuwait, Arabia Saudita e Israel, siendo difícil contener a este último a que realizara un contraataque nuclear. En este escenario de pesadilla, el precio del petróleo no sólo seguiría subiendo, sino que se mantendría en esos niveles por bastante tiempo y justamente esa persistencia provocaría el mayor daño a la economía mundial.

Ambos escenarios se presentan en el Cuadro N° 2 (*en Anexos*), donde el costo directo de la guerra corta alcanzaba a US\$ 50 mil millones mientras que el de guerra larga alcanzaba estimativamente a US\$ 140 mil millones.

### LA SITUACIÓN ACTUAL

Pues bien, los acontecimientos hasta el momento muestran un rápido triunfo de las fuerzas aliadas sobre los ejércitos de Irak, aunque Saddam sigue prófugo y la resistencia ha sido más cruenta de lo esperado. Se estima que el costo directo de la guerra alcanzó a US\$ 20 mil millones, pero los costos posteriores han sido superiores a lo esperado. De acuerdo a Dov Zakheim, funcionario de finanzas del Pentágono, el costo de las operaciones de post guerra en Irak se estimó originalmente en US\$ 2,2 miles de millones mensuales, cifra que se ha elevado a cerca de US\$ 4 miles de millones, con una fuerza de ocupación de 148.000 hombres.

Adicionalmente, se han autorizado

cerca de US\$ 8 mil millones para la reconstrucción de Irak, de los cuales US\$ 400 millones han sido destinados a poner en marcha la industria petrolera lo antes posible.

Estos gastos siguen estando en el contexto del presupuesto para la guerra corta y aunque el desequilibrio fiscal americano es actualmente motivo de preocupación, también se han producido algunos de los beneficios que se contemplaban en la proyección.

---

**Se preveía que una vez que Irak  
estuviera bajo el control americano,  
se ofrecería más petróleo.**

---

En este sentido, el Cuadro N° 2 presenta dos cifras con signo negativo, es decir una ganancia, en el escenario de guerra corta. La primera corresponde a US\$ 40 mil millones debido al impacto en el mercado petrolero. Dicho beneficio corresponde a la estimación de que Irak, bajo el control americano o de un gobierno más proclive a occidente, ofrecerá más petróleo del que se ofrecía bajo el control de Saddam, ya que de partida no estaría sometido a las restricciones de venta que tenía dicho régimen y, en segundo lugar, debido a las nuevas inversiones que se podrán realizar en Irak, las que incluso podrán duplicar la producción de petróleo. En suma, esta mayor oferta de crudo llevaría a un precio de equilibrio de mediano plazo más bajo que el que se hubiese producido si Saddam seguía en el poder, por lo cual se provoca un beneficio neto por la cifra mencionada para los Estados Unidos.

La segunda cifra corresponde a US\$ 17 mil millones de impacto macroeconómico, con lo cual se trató de medir el efecto positivo que se produciría sobre las expectativas de los consumidores americanos si la guerra se ganaba rápidamente. Dicho efecto se estimó a partir de lo ocurrido en la economía americana en 1991 luego del triunfo de Tormenta del Desierto.

LOS EFECTOS DE LOS MAYORES  
PRECIOS DEL PETRÓLEO

Durante el segundo semestre del año pasado, el temor de un eventual conflicto entre Irak y Estados Unidos, junto con los problemas en Venezuela elevó, el precio del petróleo por encima de los 30 dólares por barril.

Tal como se puede apreciar en el Cuadro N°3 (*en Anexos*), no es la primera vez que hemos visto dicho nivel de precios de petróleo, pero los efectos de las alzas anteriores despertaron una serie de temores tanto a nivel mundial como nacional, siendo el aumento del precio de los refinados el primer impacto sobre la población.

Elevados precios de petróleo impactan la actividad económica global a través de varios canales. El primero es una transferencia de ingresos desde los países consumidores netos de petróleo a los países productores netos, lo cual, al ser diferente la propensión marginal a consumir de cada grupo de países, puede provocar una caída de la demanda global de bienes y servicios.

El segundo efecto es el incremento

generalizado del costo de producción, que afecta más a los países en desarrollo ya que no han avanzado tanto como los industrializados en la búsqueda de fuentes de energía alternativas.

---

### **El alza del costo del pretróleo afecta más a los países en desarrollo que no han avanzado en la búsqueda de fuentes de energía alternativas.**

---

El tercer efecto es sobre la inflación, lo que puede provocar la reacción de los bancos centrales mediante el aumento de las tasas de interés, lo cual a su vez altera los niveles de equilibrio de los mercados financieros y cambiarios.

Al considerar estos efectos, el Fondo Monetario Internacional<sup>1</sup> ha estimado que un incremento de 20% en el precio del petróleo durante un año podría reducir el nivel de la producción mundial en 0,25%, lo que proporcionalmente afectaría más a los países europeos, Estados Unidos y Japón, mientras que los países petroleros obtienen ganancias netas en términos de producción. En América Latina, el efecto es una leve pérdida debido a que los beneficios obtenidos por Venezuela y Ecuador casi compensan las pérdidas de los demás países, entre los que se encuentra Chile.

Tal como se señala en el párrafo anterior, hay ganadores y perdedores entre los países latinoamericanos según si son exportadores o importadores netos de petróleo. Así, en el Cuadro N° 4 (*en Anexos*)

se puede observar el efecto en el PIB, la inflación y la cuenta corriente de un aumento de 20% del precio del petróleo al cabo de un año.

En Chile, el modelo estima que, en relación con el escenario base, el mayor precio del combustible provocaría una reducción de 0,2% en la tasa de crecimiento. Al respecto, hay que recordar que el precio promedio del año 2002 fue de US\$ 25,4 por barril y si suponemos que el promedio de 2003 fuese de US\$ 30, tendríamos un incremento de 18%, lo que se aproxima bastante a la simulación del FMI, por lo cual si la proyección de crecimiento del PIB para el 2003 es de 3%, bajaría a 2,8% por efecto de mayor precio del petróleo.

Asimismo, la inflación se elevaría cerca de un punto, es decir si suponemos que el presente año registrara una inflación en torno a 3%, de persistir los altos precios de los combustibles, dicha proyección se elevaría a 4%. De hecho, en enero quedó registrado el incremento de los precios de la gasolina de la segunda quincena de diciembre y tal como lo muestra el Cuadro N° 5 (*en Anexos*), tanto la incidencia directa como la indirecta son bastante elevadas y un aumento total de 20% en el precio de los combustibles puede efectivamente elevar la inflación un punto porcentual a lo largo del presente año, con lo que podría finalizar con una variación de 4% anual.

En los efectos en la cuenta corriente, hay que recordar que nuestro país impor-

---

<sup>1</sup> "The Impact of higher oil prices on the global economy", *IMF*, december 8, 2000.

ta cerca de 70 millones de barriles de crudo por año<sup>2</sup>, en su mayor parte provenientes de Argentina. Esto representó un gasto anual para Chile de aproximadamente US\$ 1.600 millones durante el año pasado, por lo cual un precio de US\$ 30 por barril durante el presente año hubiera significado un desembolso adicional<sup>3</sup> de US\$ 240 millones, equivalente a 0,4% del PIB del 2003. Además, hay que agregar el efecto de menor competitividad de nuestras exportaciones, sobre todo de las que utilizan esta fuente de energía en su proceso productivo.

#### LO QUE OCURRIÓ EN EL MERCADO PETROLERO

Pues bien, en 1990, el precio promedio del petróleo *Brent spot* antes de la invasión a Kuwait era de US\$ 17,8 por barril, lo que actualizado por el IPM americano equivaldría a US\$ 21 por barril.

El 1 de agosto de 1990, un día antes de la invasión iraquí, el petróleo se transó en US\$ 19,9 por barril y al cabo de 3 días ya había subido a US\$ 27,7, siendo esa brusca alza el inicio de una escalada de aumentos que llegó a su máximo el 27 de septiembre, cuando se transó a US\$ 41,5 por barril.

Tal como se aprecia en el cuadro N° 6 (*en Anexos*), en la medida en que comenzó a formarse la coalición de países que harían frente a esta agresión, el pre-

cio del petróleo bajó paulatinamente, pero se mantuvo por encima de los US\$ 30 hasta el día anterior al inicio de Tormenta del Desierto.

#### De persistir el alto costo de los combustibles, se elevaría la inflación.

Dicha operación militar se inicia en la madrugada del 16 de enero de 1991 y tan pronto la noticia es conocida por los mercados, el precio del petróleo comenzó a bajar rápidamente. De hecho, al día siguiente ya se transaba en US\$ 21,1 por barril. Es decir, en lugar de subir, al iniciarse la guerra el precio bajó debido a que el mercado internalizó que, al cabo de algunas semanas, se normalizaría la situación y que una vez disipada la incertidumbre, el equilibrio volvería a una situación más normal.

Efectivamente, el 28 de febrero de 1991 finalizaron las operaciones militares y el precio se había estabilizado en torno a los US\$ 18 por barril, poco más de su nivel antes de la invasión de Kuwait, dado que a su huida, las fuerzas de Saddam incendiaban varios de sus pozos de petróleo. La producción de Kuwait se normalizó a mediados de ese año y actualmente produce más del doble de lo que hacía en esa fecha.

En el Cuadro N° 6 (*en Anexos*) también se puede observar, superpuesta, la evolución del precio del crudo entre ju-

<sup>2</sup> En el 2001, se importaron 70,36 millones de barriles.

<sup>3</sup> Esta estimación supone que la elasticidad precio de la demanda por gasolina se encuentra entre -0,1 y -0,3. En el caso del diesel se supone que es de -0,1.

nio de 2002 y marzo de 2003. Así, a principios de junio del 2002 el precio era de US\$ 23,9 por barril, lo que ya reflejaba ciertos temores de guerra, pues en esa fecha el presidente Bush afirmaba que Irak era “un enemigo”, pero negaba “un plan de guerra inminente”. Por su parte, en Washington, opositores iraquíes dialogaban en una videoconferencia con el vicepresidente Dick Cheney y, luego, con el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld. Por último, el *New York Times* señalaba que existía un plan de ataque por tierra, mar y aire que incluiría a 300 mil soldados.

---

### **Se comprobó la escasa capacidad de Irak de dañar los pozos petrolíferos.**

---

Ahora bien, en los últimos meses del 2002 el precio mantuvo su trayectoria ascendente y llegó a cotizarse por encima de US\$ 33, valor que se asemeja a los registrados antes de la operación Tormenta del Desierto. De hecho, no era extraño suponer que la inminencia del ataque podía elevar el precio aún más.

Pues bien, al iniciarse el ataque americano e inglés, en la operación denominada *Enduring Freedom*, el precio comenzó a bajar de manera similar a lo ocurrido en 1991. De hecho, los rápidos avances iniciales respaldaban la hipótesis de guerra corta. Adicionalmente, se pudo comprobar el escaso poder de Irak para dañar los pozos extractores y, en la práctica, la misión de proteger dichas fuentes se cumplió rápidamente. En suma, el precio del petróleo siguió bajando y no se descarta-

ba que pudiese llegar a cerca de US\$ 23 por barril. Sin embargo, la caída se detuvo y el precio comenzó a subir nuevamente, hasta cotizarse en torno a US\$ 28.

En este sentido, si bien el precio del combustible es actualmente más bajo que antes de la guerra, es superior a lo esperado y aunque a corto plazo vuelvan a operar los pozos iraquíes, no se prevé que el precio baje de US\$ 25.

En conclusión, las proyecciones que existían para la trayectoria del precio del petróleo después de la guerra no se han cumplido plenamente y aunque este nivel de precio no constituye una amenaza para la recuperación mundial, tampoco ha producido el impulso adicional que hubiese traído consigo una baja del precio.

#### EL EFECTO DEL SHOCK PETROLERO EN EL TIPO DE CAMBIO NOMINAL

A comienzos de los años noventa, Chile atravesaba por una época de abundancia de divisas y se discutía qué hacer frente a la masiva afluencia de divisas que estaba provocando una sustancial apreciación de la moneda nacional.

La regulación cambiaria de la época utilizaba el sistema de banda de flotación que comenzó a utilizarse en 1984, con un rango de sólo 0,5%, lo que era visto como un margen razonable entre los precios de compra y venta. Luego, en junio de 1985, se amplió a una cifra aproximada al 2% para posteriormente, en enero de 1988, elevarse a cerca del 3% y en junio de 1989 a casi el 5%. Entre esta última fecha y el

primer trimestre de 1990 el tipo de cambio se mantuvo pegado al límite superior de la banda de flotación.

A partir del segundo trimestre de 1990 se observó un importante ingreso de capitales, atraídos por una política monetaria restrictiva que hizo subir en forma muy significativa las tasas de interés internas, provocando un cambio de signo de las presiones, es decir, la moneda nacional empezó a revaluarse, lo que dio lugar a que la mayor parte del tiempo el tipo de cambio se situara cerca del límite inferior de la banda de flotación.

En el contexto de este marco regulatorio se produce la invasión iraquí, lo que no se tradujo en un efecto importante en el tipo de cambio nominal hasta el 23 de agosto de 1990, día en el que se eleva fuertemente, dando inicio a una acelerada devaluación del peso chileno hasta estabilizarse en un nivel más alto a fines de ese año. Al comenzar la operación Tormenta del Desierto no sólo no se produjo una caída del tipo de cambio, como pudo preverse por la menor cotización del petróleo, sino que ésta se mantuvo en los niveles alcanzados a fines de 1990.

En la actualidad, nuestro marco regulatorio cambiario es mucho más libre de lo que era a principios de los años noventa. Desde hace algunos años no existe banda de flotación y el Banco Central interviene puntualmente y de manera anunciada. Así, la evolución del tipo de cambio responde rápidamente a los acontecimientos. Tal como se aprecia en el Cuadro N° 7 (*en Anexos*), en que la evolución del tipo de cambio nominal entre junio de 1990 y marzo de 1991 se super-

pone con la de junio 2002 y lo que va de marzo del presente año, ambos con un mismo punto de partida que permite comparar la trayectoria registrada. De esta manera, la evolución reciente muestra mayor varianza, en que una fuerte alza a fines de septiembre del año pasado es seguida por una sustancial caída hasta fines del 2002, para empezar a subir sistemáticamente a partir de entonces.

Una vez iniciada la operación *Enduring Freedom*, el tipo de cambio nominal comenzó a bajar y se acercó rápidamente a cerca de \$ 700 por dólar, tras haber llegado a aproximadamente \$760, sin perjuicio de que se explica no sólo ello por la rápida resolución del conflicto, sino también por la mejor situación de América Latina.

---

### **En 1990, la invasión de Kuwait no tuvo efectos importantes en el tipo de cambio nominal.**

---

En suma, la incertidumbre de la guerra hizo subir el tipo de cambio nominal al preverse una mayor escasez relativa de divisas. Una vez que terminó la fase operativa del conflicto esta variable volvió a su nivel original.

#### **EL EFECTO DEL SHOCK PETROLERO EN LA INFLACIÓN**

Una de las repercusiones más concretas en la población es el aumento de los precios de bienes que utilizan al petróleo como insumo. Así y aunque las canastas

que miden la inflación en 1990 y en la actualidad son diferentes<sup>4</sup>, el efecto es significativo. Tal como se puede apreciar en el cuadro N° 8 (*en Anexos*), esto se tradujo en la variación de 4,9% en el IPC de septiembre de 1990, en un contexto en que la inflación mensual promedio de los 12 meses anteriores era de 1,9%. Este incremento se revierte una vez que comienza a bajar el precio del petróleo, de tal modo que la inflación promedio de los primeros 6 meses de 1991 fue de 1,3%.

---

### **Al reducirse el precio de los combustibles, durante algunos meses Chile registró una inflación negativa.**

---

En la actualidad, nos sorprendió la fuerte alza que registró el IPC en febrero pasado, que fue de 0,8%, en circunstancias que la inflación mensual promedio de los 12 meses anteriores fue de 0,2%. Así, en el escenario de la guerra rápida, el precio de los combustibles se redujo aproximadamente 10%, como consecuencia de lo cual tuvimos algunos meses de inflación negativa.

En suma, el impacto del mayor precio del petróleo provocó un aumento transitorio de la inflación tanto durante la Guerra del Golfo como en la operación *Enduring Freedom*. En la mayor parte de América Latina este efecto inflacionario

no generó aumentos de las tasas de interés por razones de política monetaria, salvo en el caso de Brasil, donde la aceleración de los precios llevó al Banco Central a elevarlas hasta 26,5%. En Chile, el Consejo del Banco Central decidió mantener la tasa de interés en 2,75%, por estimarse que el aumento de la inflación era transitorio, y así ha evolucionado posteriormente.

### CONCLUSIÓN

Las alzas importantes del precio del petróleo han afectado al mundo en varias oportunidades en los últimos treinta años, con mayor gravedad a mediados de los años setenta. Actualmente, no ha sido la restricción de las cuotas de producción de la OPEP sino el conflicto en la mayor zona petrolera del mundo lo que se ha traducido en precios elevados. Estos mayores precios afectan la evolución económica del mundo y transmiten sus efectos por conductos distintos. A corto plazo, sólo las fortalezas de cada país les permiten hacer frente a estas perturbaciones negativas mientras que a mediano plazo, las únicas garantías que nos permitirán enfrentar la próxima crisis serán el aumento sostenido de la eficiencia en el uso de fuentes de energía alternativas y el buen comportamiento económico.

---

<sup>4</sup> La canasta vigente para calcular la variación de índice de precios al consumidor rige desde enero de 1999.



## ANEXOS

CUADRO N° 1. COSTO DE LAS GUERRAS AMERICANAS

	Costos Directos (Miles de Mills. US\$ 2002)	Costo Directo Como % del PIB	Per Capita 2002 US\$
Independencia (1775-1782)	2,2	63%	447
Guerra de 1812 (1812-1815)	1,1	13%	120
Guerra con México (1864-1848)	1,6	3%	68
Guerra Civil (1861-1865)	62,0	104%	11686
Guerra con España (1898)	9,6	3%	110
1ª Guerra Mundial (1917-1918)	190,6	24%	2489
2ª Guerra Mundial (1941-1945)	2896,3	130%	20388
Corea (1950-1953)	335,9	15%	2266
Vietnam (1964-1972)	494,3	12%	2204
Guerra del Golfo (1991)	76,1	1%	306

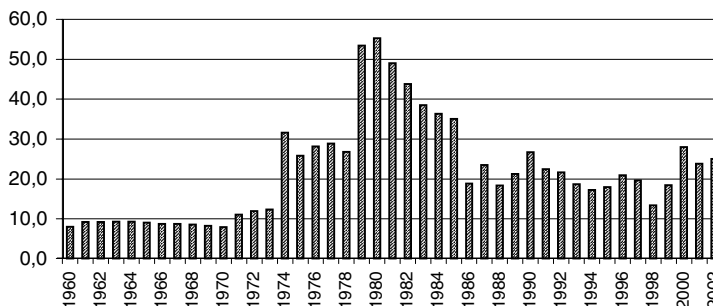
Fuente: *The Economic Consequences of War with Iraq*, William D. Norhaus

CUADRO N° 2. ESCENARIOS POSIBLES (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	Guerra Corta	Guerra Larga
Gasto militar directo	50	140
Costos posteriores	49	1.785
Ocupación y pacificación	75	500
Reconstrucción	30	105
Asistencia Humanitaria	1	10
Impacto en Mercado petrolero	-40	778
Impacto macroeconómico	-17	391
Total	99	1.924

Fuente: *The Economic Consequences of War with Iraq*, William D. Norhaus

CUADRO N° 3. PRECIO DE PETRÓLEO BRENT (EN DÓLARES DE 2002 POR BARRIL)



Nota: Actualizados por IPM de Estados Unidos.

Fuente: Elaborado por LyD en base a Banco Central de Chile.

CUADRO N° 4. EFECTOS EN AMÉRICA LATINA DEL AUMENTO DE 20% EN EL PRECIO DEL PETRÓLEO

	PIB	Inflación	Cuenta Corriente Como % del PIB
América Latina	-01	+0,6	0,0
Argentina	-0,2	+0,1	+0,1
Brasil	-0,2	+1,0	-0,2
Chile	-0,2	+1,0	-0,7
México	0,0	+0,1	+0,2

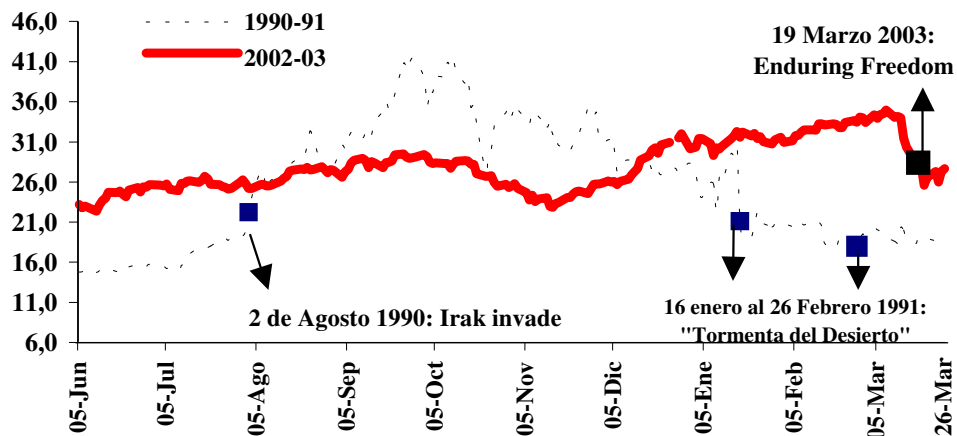
Fuente: *The Impact of higher oil prices on the global economy*. IMF December 8, 2000

CUADRO N° 5. PONDERACIONES EN EL IPC

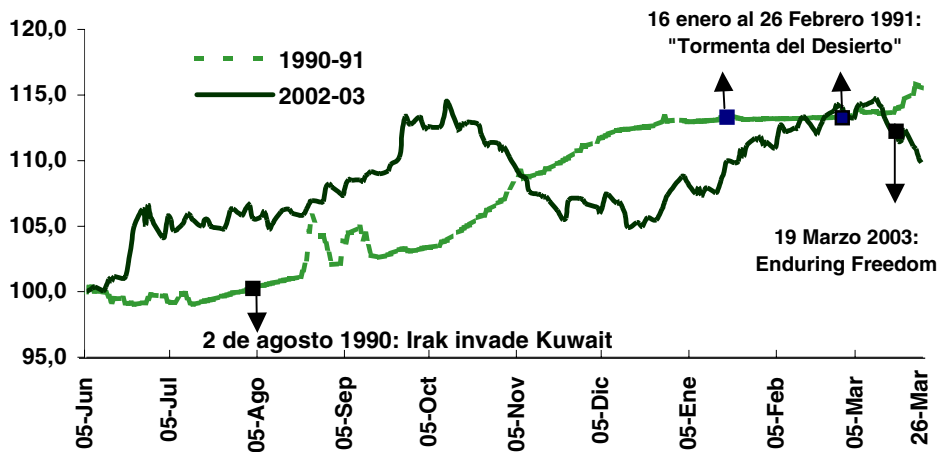
	%
Bencina	2,221
Microbús	2,749
Taxi	0,517
Taxi colectivo	0,275
Bus escolar	0,357
Bus Interprovincial	0,491

Fuente: INE

CUADRO N° 6. EVOLUCIÓN ENTRE JUNIO Y MARZO DE 1990-91 Y 2002-03  
(EN DÓLARES DE ESTADOS UNIDOS POR BARRIL)



CUADRO N° 7. TIPO DE CAMBIO NOMINAL: EVOLUCIÓN ENTRE JUNIO Y MARZO DE 1990-91 Y 2002-03  
(BASE 100=5 DE JUNIO 1990 Y 2002)



CUADRO N° 8. INFLACIÓN MENSUAL. EVOLUCIÓN ENTRE JUNIO Y MARZO DE 1990-91 Y 2002-03. VAR. %

